Montilla y la normalidad

JOSÉ ANTICH – Director
LA VANGUARDIA – 24.04.07

Un importante dirigente de la oposición política en Catalunya decía ayer tarde con una cierta preocupación: "Que Sant Jordi tan aburrido". Y la verdad es que, al principio, no conseguí entenderle. ¿Por qué era aburrido si todo era como los demás años? La respuesta también me la facilitó mi interlocutor: "Ha tenido un bajo perfil político". Claro, en esta Catalunya en que las declaraciones políticas inundan cada día las redacciones de los medios de comunicación, el día que eso no pasa hay quien puede considerarlo una anomalía. Quizás el enorme cansancio que hay en la ciudadanía con la política tiene que ver también con todo ello. Muchas declaraciones políticas, pero a la hora de la verdad el índice de participación en las elecciones en Catalunya cae bajo mínimos y ahí está la sociedad francesa dándonos una lección de normalidad democrática y de participación ciudadana. El president Montilla, lógicamente, ha incorporado a su primera Diada de Sant Jordi un rasgo muy personal: un perfil más ciudadano que con Pujol y con menos pompa que con Maragall. En ambos casos parece acertado que se haya alejado de sus antecesores. Sant Jordi es la rosa y el libro y poco tiene que ver con la festividad del Onze de Setembre, Diada Nacional de Catalunya. Introducir, en este caso, una mayor despolitización de la jornada tampoco creo, sinceramente, que acabe afectando, como alguien dijo, a la idea misma de Catalunya.